

VANGUARDIA

PERIÓDICO SEMANAL

Organo de la Juventud Republicana
Radical.

Número suelto: 10 céntimos.

Redacción y Administración: Plata 7 (Centro Republicano).

"VANGUARDIA"

dirige un saludo cordial a toda la Prensa de izquierdas y se ofrece a los republicanos, en general, para todo cuanto haya de redundar en beneficio de nuestra causa.

NOSOTROS

Acontecimiento luminoso, ascendente y vertiginosa marcha de la pura Democracia, que arrolló consciente, noble, gallardamente, la tiranía e insensata falacia, que criminalmente ahogaba los derechos y la libertad del pueblo.

Conmoción sin igual, lección depuradora y justa, que será anotada y resellada en las páginas de la Historia Universal como modelo de sensatez y comprensión, desprovista en todo momento y lugar de Jacobinismos ni Cromwellismos, que hubiesen llenado de falso espanto a marionetas y timoratos.

Pueden sentirse tranquilos; este pueblo, tan calumniosamente tratado y menospreciado, atropellado con saña hasta en lo más sagrado de su existencia, no apeló ciegamente a la terrible y temida tea incendiaria, ni el hacha sutil cercenó niveles cuelllos de apostólicos ofiicantes ni histéricas recluidas.

La juventud, esta juventud que con delirante y loco entusiasmo enarboló la bandera de la República, enseña gloriosa, representación genuina del Orden, Moralidad, Derecho, Justicia y Libertad, no abrigaba en su pecho la intolerancia je-suítica ni la venganza ni el odio de la clase, que sólo es patrimonio de los que hasta ayer fueron sus infucos opresores. Han sido aherrojadas, sí, pero el perdón de los nobles y el desprecio más intenso mueven sus heroicos impulsos.

Sentada esta premisa, sin prejuicios apóstatas ni utópicos delirios, muy disculpables siempre en toda juventud, venimos a oficiar con fe ciega, resolución inquebrantable y ardorosos ideales en aras y defensa de esta sin par República tantas veces anhelada, por si ruines y tenebrosos instintos, o procaces e insensatos planes, trataran de malograrla.

Siempre dispuestos a la lucha, con la acción si es preciso, con la palabra siempre, hay mucho que laborar en su defensa, y constantemente persuadir a los que aún incomprensibles, se muestran reacios al pleno acatamiento de la evolución salvadora, fruto natural y lógico de la autocracia repugnante, y el confesionario fanático que reinó e imperó en la hasta ahora fatídica España.

Nuestro cordial y fraternal saludo a los camaradas de los pueblos. No nos abandonéis, ni en tiempos ni circunstancias que pudieran parecer adversas. A todo se llegará. No os precipitéis con actos de irreflexión; la tiranía desapareció, somos ciudadanos de una nación libre, seamos dignos de ella, no tomar en consideración las pláticas del cura, respetarle como hombre; volvedle la espalda como doctrinario; reprocharle siempre la falsedad de su misión defensora de los privilegios absurdos de raza y casta, mito que debemos hacer desaparecer para dar paso a la incontrovertible verdad de que todos

humanamente como iguales, salvo que nos puedan demostrar que nacemos unos con silla en la espalda, y otros con espuelas en los talones.

Al pueblo español, que puede ostentar orgulloso el título de social, le llegó el momento en que hubo de irritarle profundamente esa desigualdad que pugna del modo más insufrible con el espíritu y principio de asociación, y ha procurado, no a viva fuerza, sino con la razón y el derecho, hacer triunfar el ideal de justicia, arrollando con su voluntad soberana e indiscutible un trono podrido y carcomido por todas las felonias hereditarias, y amparador de las más trágicas irregularidades.

Presentimos una era de progreso, libertad y saneamiento social. Para esta grande obra no sólo es necesario la disposición idónea y la férrea voluntad de los gobernantes, sino la comprensión sana y abnegada disciplina de los gobernados.

Añancemos con pasión sin límites el triunfo logrado, no desmayando, para que su consolidación sea absoluta aun a costa de los mayores sacrificios y renunciamientos, pues mil veces sería preferible la completa desaparición de España como nación, que verla de nuevo entregada al régimen de oprobio y vileza a que estaba inhumanamente sometida.

Nosotros, jóvenes soldados cívicos de la República española, en continuo alerta, desde estas columnas la defenderemos noble, leal y valientemente, contra las traiciones de sus solapados enemigos.

Nuestro dolor.

Presintiendo los sucesos que acaban de producirse para vergüenza de España, habíamos vaticinado serios trastornos que dejarían profunda huella en vuestras almas y en los intereses de todos.

Nosotros, radicales, veíamos con malos ojos la extremada tolerancia del Go-

bierno que, con espíritu demócrata, quería dar la sensación de confianza ejercida por la soberanía nacional.

Olvidaron que tenían enfrente a los de ayer que no se pueden conformar a perder lo que a costa de intrigas consiguieron.

Palatinos, militares mimados y señoritos desocupados que ven derrumbados los baluartes en que encastillaban su impugnidad, sin el menor concepto del honor, colaboran con elementos irresponsables que no reconocen medios para lograr el fin.

Hemos sido heridos en lo más íntimo de nuestros sentimientos por la maniobra burda y criminal que viene a entorpecer la labor del Gobierno y a sumir en tinieblas la conciencia nacional.

Mas para bien de la nación, hoy somos muchos a velar por el orden, y la mayor garantía la tuvo el pueblo de Toledo la noche del día 10, en que los elementos directivos del Partido Republicano, esgrimiendo como arma eficaz el derecho ciudadano y el honor de España, disolvieron la manifestación que ponía en peligro la paz del pueblo.

Sin soberbia, pero con el convencimiento de nuestra superioridad aplastante y elevada la moral por nuestro triunfo, somos los republicanos los paladines del derecho inviolable, que si frente a la adversidad presentáramos el pecho a las balas de nuestros enemigos, hoy brindamos a la causa estas vidas que ya le pertenecían.

LA REDACCION

Salud, muchachos

Vuestra gentileza, primer atributo de la juventud, me pidió unas líneas para VANGUARDIA. Mi gratitud y las simpatías que la causa emprendida me inspira, convierten la promesa en deber, el deber en ilusión grata y el trabajo en satisfacción del espíritu. Ved, pues, lo deliciosamente que

ALMACENES DE COLONIALES

DE

JUAN REGUILON

SUCURSALES:

Cuatro Calles, 11, teléfono 374; Santo Tomé, 6, teléfono 215; Capuchinas, 4, teléfono 272.

TOLEDO

El mejor café es el de tueste natural, de Puerto Rico, Caracolillo y Moka.

Pruebe Ud. esta mezcla que diariamente tuestan estas Casas.